

TECNOLOGÍA
**LOS CAMBIOS QUE TRAERÁ LA IA
ESTÁN CADA VEZ MÁS CERCA**
●●● PÁGINA 11

Al mercado laboral se le atraganta la IA

Algunos vaticinan que casi medio millón de trabajos desaparecerán en España por la inteligencia artificial. Además, la economía tardará en absorber las disparidades que se generen

S. Cabrero

Está ya entre nosotros. Empieza poco a poco a poner una pica en gran parte de las tareas de nuestro día a día y, a pasos agigantados, va extendiéndose como una mancha de aceite hasta lograr ocupar lugares que resultan sorprendentes. Hablamos de la inteligencia artificial, esa tecnología que está llamada, sin ninguna duda, a convertirse en la gran revolución de nuestros tiempos. No solo pondrá patas arriba la industria, también promete hacer lo propio con ámbitos de importancia categórica como el de la salud, el hogar o el de la cultura.

Muchos creen que eso de la inteligencia artificial es una cosa de futuro y que, por ahora, poco más allá que ChatGPT hay. Pero la realidad va más allá. De hecho, la mitad de los españoles asegura estar trabajando en un puesto relacionado con la inteligencia artificial (IA) y la automatización, tal y como recogen los resultados de un estudio elaborado por 40dB.

Mirar hacia otro lado supondría cometer un error, porque el avance es imparable. Pero los antecedentes históricos dan pie a ciertos temores, puesto que las anteriores revoluciones industriales acabaron trayendo consigo algunos desajustes laborales que se saldaron con millones de trabajadores, obligados a reinventarse para no quedarse atrás en el camino. Y esta vez, no parece que vaya a ser diferente. El Banco de España lleva ya un tiempo advirtiendo que el impacto de esta tecnología sobre el mercado laboral «podría ser más negativo en España que en otros países» debido, básicamente, al retraso en factores como el desarrollo en infraestructuras digitales, la flexibilidad del mercado laboral y las habilidades digitales de sus trabajadores. «Nos enfrentamos de nuevo a un escenario en el que todavía es muy pronto para saber cuáles van a ser las consecuencias de la digitalización y la inteligencia artificial, pero empezamos a tener algunos esbozos de cuál es el impacto sobre el mercado laboral», explicaba hace unas semanas el gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos.

Esos esbozos de los que habla el economista apuntan a que esas inteligencias, que trascienden a lo humano, darán lugar a la pérdida neta de cerca de 400.000 empleados a lo largo de los próximos diez años. Solo en España. Pero es que, además, esto es la punta del iceberg. Tal y como recoge un informe publicado por Randstad Research, el 9,8 % de los empleos en España, lo que equivale



Un robot con forma humanoide usado para usar en fábricas, almacenes y hasta en tiendas. | EFE

a unos dos millones de puestos de trabajo, están en riesgo de ser automatizados y, por tanto, desaparecer por la implantación de la inteligencia artificial.

No pinta el futuro tan negro como parece. Porque, al igual que sucedió en anteriores revoluciones, a la par que se extinguirán determinadas profesiones, surgirán otras totalmente nuevas y se estima que serán 1,6 millones los puestos que se crearán a lo largo de la próxima década. «La verdad es que la incertidumbre es muy elevada. Hay un trabajo muy reciente del Fondo Monetario Internacional (FMI) que también pone en evidencia la posibilidad de que se puedan reducir funciones que con anterioridad eran de carácter intelectual. Los riesgos de pérdida de trabajo generados por la IA también pueden ser elevados», resume Hernández de Cos.

Es decir, que no solo se automatizarán las tareas más tediosas y repetitivas, como la instalación de una determinada pieza en una cadena de montaje o la purga de datos. También habrá otras funciones más vinculadas con el intelecto, que sufrirán algunos cambios.

TARDAR EN ABSORBER

A pesar de que autoridades, expertos y toda clase de gurús llevan un tiempo advirtiendo que hay que empezar a ponerse manos a la obra para tratar de suavizar el susto, lo cierto es que hay varios estudios que ya apuntan a que el mercado laboral puede tardar mucho en absorber las disparidades que se generen. En esta dirección apunta precisamente el Observatorio de Tendencias Educativas e Innovación del eLearning Innovation Center (eLinC), una instituc-

ión de la UOC que apunta a que casi uno de cada cuatro puestos de trabajo se tendrá que reestructurar solo en los próximos cinco años a causa de la irrupción de este avance: «Así como la fuerza de las máquinas relevó la de las personas en la revolución industrial, la sustitución de las funciones cognitivas humanas por la IA generativa es la antesala de unas afectaciones laborales que se darán en tres niveles distintos».

El primero de esos niveles apunta a la lógica creación de nuevos puestos de trabajo de perfiles cualificados relacionados con el desarrollo de la IA y la ciencia de datos. La otra cara de la moneda la representa el segundo nivel, porque se anticipa ya la desaparición, de los lugares de trabajo, de aquellos perfiles que puedan quedar obsoletos a causa de la automatización de las tareas. Y aquí hay algu-

nos que salen claramente perdiendo. Porque los sectores más expuestos a un mayor peligro son los relacionados con la automatización de procesos industriales y de vigilancia. Así, el estudio de Randstad Research apuntaba al comercio y a las actividades administrativas como los dos sectores más perjudicados, seguidos de la hostelería y la logística.

El tercer nivel de afectación del que hablan en eLinC está a medio camino entre la generación y la desaparición de trabajos: el reciclaje. Muchos trabajadores tendrán que reinventarse para hacer frente a las necesidades sobrevenidas de su empresa, absorbiendo conocimientos relacionados con estas nuevas materias. «Las profesiones del futuro podrían requerir una combinación única de habilidades humanas, creatividad, pensamiento crítico y comprensión emocional que las máquinas todavía no pueden replicar completamente», resume Manuel Fernández, profesor de la UOC.

El último nivel está en manos de empresarios y responsables políticos. Porque los expertos advierten que el panorama rápido y cambiante generado por la IA puede provocar que las disparidades tarden mucho en ser absorbidas por el mercado laboral. Y ante esto, las instituciones educativas deben ocupar un papel importante para ofrecer una formación rápida y de calidad que cubra las exigencias del mercado con opciones de aprendizaje a lo largo de la vida, permitiendo a los profesionales actualizar de forma eficaz sus habilidades.

Poner coto con la ley en la mano

Europa puede presumir de haber sido pionera en esto de la inteligencia artificial. El Viejo Continente lleva inmerso varios meses en un trabajo arduo para empezar a poner coto a esta tecnología con la ley en la mano. El Parlamento Europeo ratificó el mes pasado una ley de inteligencia artificial, la primera que regula esta tecnología en todo el mundo, un paso este muy importante para su aprobación definitiva en la Unión Europea.

Simplificando mucho, la norma-

tiva permitirá o prohibirá el uso de esta tecnología en función del riesgo que suponga para los ciudadanos. El objetivo que persigue con ella la UE es dar ejemplo al resto del mundo e impulsar a la industria europea frente a Estados Unidos y China.

En líneas generales, las nuevas normas aprobadas en este lado del Atlántico prohíben la vigilancia masiva en espacios públicos, pero permiten que las fuerzas del orden puedan emplear las cámaras

de identificación biométrica, con previa autorización judicial, para prevenir una amenaza terrorista inminente o para identificar a una persona que haya cometido diversos delitos. El reglamento establece una serie de obligaciones para los sistemas de inteligencia artificial generativa en los que se basan programas como ChatGPT, que tendrá que especificar si un texto, una canción o una fotografía se han generado a través de esta tecnología.